

RETRATO DE GRUPO: EL MUNDIAL DE ESPAÑA 1982 EN LOS RELATOS ORALES DE LOS JUGADORES DE LA SELECCIÓN BRASILEÑA

Group profile: The 1982 World Cup in Spain in the oral accounts of the players of the Brazilian National Team

Bernardo Buarque de HOLLANDA 

Escola de Ciências Sociais FGV CPDOC (Brasil)

E-mail: bernardobuarque@gmail.com

Resumen

La propuesta de este artículo es presentar una visión del Mundial de Fútbol de 1982 desde la perspectiva del discurso nativo y conmemorativo de los jugadores de la Selección Brasileña, concedido a un proyecto de Historia Oral coordinado por el autor. Proponemos cambiar el eje de la fuente habitual de información movilizadora para reconstruir el evento organizado por la FIFA –los artículos de la prensa deportiva en la cobertura del rendimiento y en la construcción del significado de las victorias y derrotas en cada cuatrienio– para describir las reminiscencias de los atletas que participaron directamente en el torneo. Las observaciones se detienen no solo en lo que dicen y comparten los entrevistados, sino también en el perfil generacional y en la pertenencia social de los deportistas, vistos en mayor amplitud. Este último aspecto permite comprender la configuración del fútbol brasileño de ese período, en el que el reclutamiento de jugadores se basaba en la representatividad de los clubes nacionales de esa época, en particular el eje Río de Janeiro-São Paulo-Minas Gerais, y reflejaba el juego competitivo de las fuerzas regionales en la composición del auriverde seleccionado. El texto se estructura en tres movimientos. El primero se dedica a presentar el contexto del proyecto del que se extraen los datos primarios y el potencial del uso del método de Historia Oral en la creación de fuentes alternativas de investigación sobre el fútbol en el País. El segundo se refiere al estado del arte del tema, con la revisión bibliográfica de la producción periodística y académica alrededor del Mundial 1982, con el fin de enumerar los trabajos existentes, identificar sus énfasis, mapear sus enfoques y verificar sus estrategias subyacentes. El tercero se refiere al análisis de los relatos de los diez atletas entrevistados, con el fin de destacar elementos prosopográficos de la trayectoria de este conjunto de jugadores y la forma en que la memoria colectiva del evento selecciona ciertos partidos, movimientos y situaciones memorables en detrimento de otros, especialmente aquellos relacionados con la preparación del torneo.

Palabras clave: fútbol, Copa del Mundo, historia oral.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

Abstract

This paper presents an overview of the 1982 World Cup from the perspective of the native and remembrance discourse of the players of the Brazilian National Team, recorder for an Oral History project coordinated by me. We propose to shift the axis of the usual source of information to reconstruct the event organized by FIFA—the articles of the sports press in the coverage of the Brazil's participation and in the construction of the meaning of the victories and defeats in each quadrennium—to describe the reminiscences of athletes directly involved in the tournament. The observations focus not only on what is said and shared by the interviewees, but also on the generational profile and social belonging of the athletes, seen in greater amplitude. This last aspect enables us to understand the configuration of Brazilian football at that time, in which the recruitment of players was based on the representativeness of the national association teams of the time, in particular the Rio de Janeiro–São Paulo–Minas Gerais axis, and reflected the competitive matches of regional forces in the composition of the national team. The text is structured in three moments. The first moment is dedicated to presenting the context of the project from which the primary data are extracted and the potentials of using Oral History in the creation of alternative sources of research about football in Brazil. The second concerns the state of the art of the theme, with the bibliographic review of journalistic and academic pieces about the 1982 World Cup, in order to list the existing works, identify their emphases, map their approaches and verify their underlying strategies. The third and last moment concerns the analysis of the reports of the 10 athletes interviewed, in order to highlight prosopographical elements of the trajectory of this group of players and the way in which the collective memory of the event selects certain matches, moves and memorable situations to the detriment of others, especially those related to the preparations of the tournament.

Keywords: football, World Cup, sports memory.

Introducción

Este artículo pretende contribuir con un dossier dedicado a sistematizar estudios y enfoques académicos de los Mundiales y de los países de Europa y de América Latina, entre 1962 (Chile) y el 2026 (México). Para ello, elegimos la edición del año 1982 que, como es ampliamente conocido, se trata de la competición internacional organizada por la FIFA y celebrada en España, por lo tanto, hace poco más de cuarenta años. En vista de la propuesta de colaboración, de inmediato nos pareció oportuno revisar una serie de testimonios, que coordinamos entre el 2011 y el 2013, de exjugadores de la Selección Brasileña. El proyecto de Historia Oral, titulado “Fútbol, memoria y patrimonio”, se desarrolló en el contexto de los preparativos para el Mundial del 2014 y tuvo lugar a raíz de la creación del Museo del Fútbol, en São Paulo, socio de la labor de grabaciones y entrevistas, con miras a la constitución de una base de datos para futuras generaciones de investigadores.

La colección de testimonios cubrió a los atletas remanentes de ocho ediciones de los Mundiales, comenzando en el Mundial de 1954 en Suiza y terminando en el de 1982 en España. Para cada Mundial, se enumeraban los veintidós jugadores convocados, entre titulares y suplentes, y se invitaba a cada uno a dar un testimonio, con lugar y fecha a convenir, preferiblemente en las instalaciones del Museo del Fútbol, ubicado en el estadio de Pacaembu. El propósito era articular, según el guion de las entrevista, historias de vida e historias temáticas, esta última referida a los recuerdos del Mundial en el que participó el exfutbolista. Se valía, pues, de los encuadres de memoria movilizados por los atletas décadas después de la competición, en un proceso evocador activado por la interacción intersubjetiva de la entrevista.

En el caso del Mundial de España, el proyecto logró entrevistar a diez del total de veintidós convocados. La respuesta obtenida de las invitaciones a las entrevistas fue la siguiente: se descartó a dos jugadores del elenco, una vez que ya habían fallecido —Sócrates y Dirceu— mientras que diez aceptaron la invitación para inscribirse: Carlos, Edinho, Falcão, Juninho Fonseca, Junior, Luizinho, Oscar, Paulo Izidoro, Zico y Waldir Peres. Los otros diez, por diferentes razones, desde la falta de

interés hasta la desconfianza o la imposibilidad, declinaron la propuesta de grabar sus recuerdos del torneo. A saber: Batista, Éder, Edevaldo, Leandro, Paulo Sérgio, Pedrinho, Renato, Roberto Dinamite, Sérgio Chulapa, Toninho Cerezo (Tabla 1).

Entrevistados	No localizados/ Invitaciones rechazadas	Fallecidos
Carlos Gallo	Batista	Dirceu
Edinho	Carlos Renato Frederico	Sócrates
Falcão	Eder	
Juninho Fonseca	Edevaldo	
Júnior	Leandro	
Luizinho	Paulo Sérgio	
Oscar Bernardi	Pedrinho	
Paulo Isidoro	Roberto Dinamite	
Waldir Peres	Serginho Chulapa	
Zico	Toninho Cerezo	

Tabla 1. Cuadro de jugadores entrevistados. Elaboración propia.

Ante la reanudación de estos relatos, concedidos a su vez hace unos diez años, la propuesta de este artículo es presentar una visión del Mundial de Fútbol de 1982 desde la perspectiva del discurso nativo y rememorativo de los jugadores. Así, el eje de la fuente habitual de información movilizaba para reconstruir el evento organizado por la FIFA —los artículos, reportajes y crónicas de la prensa deportiva en la cobertura de la actuación y en la construcción del significado de victorias y derrotas cada cuatro años— para describir las reminiscencias de los atletas que participan directamente en el torneo.

Las observaciones se detienen no solo en lo que dicen y comparten los entrevistados, sino también en el perfil generacional y en la pertenencia social de los deportistas, vistos en mayor amplitud. Este último aspecto permite comprender la configuración del fútbol brasileño de ese período, en el que el reclutamiento de jugadores se basaba en la representatividad de los clubes nacionales de esa época, en particular el eje Río de Janeiro-São Paulo-Minas Gerais, y reflejaba el juego competitivo de las fuerzas estatales y regionales en la composición del auriverde seleccionado.

Para ello, la estructura del artículo sigue en adelante tres movimientos. El primero se dedica a presentar el contexto del proyecto del que se extraen los datos primarios y el potencial del uso del método de Historia Oral en la creación de fuentes alternativas de investigación sobre el fútbol en el país.

El segundo se refiere al estado del arte del tema, con la revisión bibliográfica de la producción periodística y académica alrededor del Mundial 1982, con el fin de enumerar los trabajos existentes, identificar sus énfasis, mapear sus enfoques y verificar sus estrategias subyacentes.

El tercer y principal movimiento, a su vez, se refiere a la descripción y análisis de los relatos de los diez atletas entrevistados, con el fin de destacar elementos prosopográficos de la trayectoria de este conjunto de jugadores y la forma en que la memoria colectiva del evento selecciona ciertos partidos, movimientos y situaciones memorables en detrimento de otros, en especial los relacionados con la preparación del torneo. Tal alineación nos permite percibir continuidades y cambios, similitudes y singularidades en los discursos de los agentes en cuestión, conformando lo que el historiador Marcos Napolitano (2015) llama una “memoria hegemónica” en el contexto rememorativo de la dictadura militar. Por extensión, se entiende que este concepto también se aplica al evento en cuestión, a la luz

del paso del tiempo, en este caso, unas tres décadas después de su celebración, cuando fueron entrevistados e instados a rememorar.

Consideraciones generales sobre el proyecto “Fútbol, memoria y patrimonio”

Antes de abordar la pregunta específica del presente artículo y dossier, debemos decir que tanto la introducción de la historia oral en el medio académico brasileño cuanto los estudios sociohistóricos del fútbol ocurrirán en el pasaje de los años 1970 para el decenio de 1980, momento de la llegada de innumerables referencias bibliográficas de renovación historiográfica. En Francia, la tercera generación de la Escuela de los Annales defendía la adopción de nuevas fuentes, nuevos objetos y nuevos métodos para la escritura de la historia. En Inglaterra, la propuesta de ‘una historia vista de bajo’ estimulaba la articulación entre Historia Social y Estudios Culturales. Perspectiva interdisciplinar que también fue verificada en países como los Estados Unidos e Italia donde, respectivamente, la ‘virada lingüística’ y la microhistoria estimularán diálogos con áreas como la Lingüística, la Literatura, la Antropología y la Comunicación.

En este contexto, esta sección enmarca los relatos de los atletas de la selección de 1982, en las líneas de la investigación colectiva e interinstitucional en la que se inscribe. Como se dijo en la Introducción, su principal objetivo fue la constitución de una colección documental, realizada con el apoyo audiovisual, es decir, entrevistas filmadas, para el Centro de Referencia del Fútbol Brasileño (CRFB), inaugurado en marzo del 2013, en las instalaciones del Museo del Fútbol, institución colaboradora en el proyecto que actualmente se encuentra en pie.

Tras un período de dos años, la investigación terminó con la grabación de más de ciento veinte horas de testimonios de 54 exfutbolistas de la selección nacional. Estos atletas, algunos de ellos en edad avanzada, representaron al país en torneos internacionales, hoy megaeventos denominados Copa del Mundo.

Como es ampliamente conocido, el torneo está encabezado por la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociación), una entidad privada con más de un centenario (1902-2022), que regula las competiciones cuatrienales entre equipos nacionales de fútbol desde el año 1930, cuando se desmembró de los Juegos Olímpicos durante su edición de Ámsterdam (1928). La competición es actualmente, como también es sabido, uno de los eventos deportivos de mayor amplitud y reverberación planetario-comunicativa.

En la diacronía, la Copa del Mundo se convirtió en parte de la escala de megaeventos durante el siglo XXI, gracias a su crecimiento vertiginoso y espectacular. El Mundial se ha convertido en un emprendimiento altamente rentable, planetario, dotado de un valor geopolítico indiscutible y considerado por algunos como un componente constitutivo del “soft power” (Reis 2022). Aún en la clave diacrónica, este significado no se puede absolutizar hoy: el poder del fútbol se ha constituido de forma paulatina y, durante la segunda mitad del siglo pasado, alcanzó proyección a raíz de la participación directa de los dirigentes brasileños, entre los que destaca la figura de John Havelange (Burlamaqui 2023). La competencia se llevó a cabo por un intrincado arreglo económico de instituciones públicas y mandamientos privados desde el último cuarto del siglo XX y por una compleja red política que va de la esfera local a la transnacional.

En nuestro caso, en el momento de las grabaciones, faltaban menos de dos años para celebrar una nueva edición del torneo en Brasil. La iniciativa de crear un *corpus* documental capaz de enfocar narrativas orales alrededor de esa Copa satisfacía, por lo tanto, una doble función: a) responder a una demanda cada vez más intensa de información sobre las ediciones pasadas de las copas, para que pudieran establecer bases comparativas para el Mundial del 2014; b) proporcionar una visión conjunta, serial y a largo plazo, capaz de aportar elementos científicos sólidos para que se pudieran realizar dichos análisis, incluso después de que la euforia ante el macroevento disminuyera.

La experiencia en Historia Oral del Centro de Documentación e Investigación de Historia Contemporánea de Brasil (CPDOC/FGV), acumulada a lo largo de cuatro décadas (1973-2013), permitió la adopción de esta metodología de investigación para el desafío de crear esta base de

datos. Es notorio que la tradición de esta institución cincuentenaria, fundada a principios de 1970, se centró al principio en el universo político e intelectual de las élites brasileñas (Castro 2011, 12).

En las primeras décadas de existencia del Programa, sus entrevistas incluyeron *grosso modo* actores de la vida pública nacional, entre jefes de Estado, ministros, militares y juristas. Sin embargo, ya en 1980, entrevistar a miembros de las clases trabajadoras y de segmentos populares no era una tarea de todo extraña para los docentes del Centro (Leite Lopes 2003, 153), como ejemplifica la profesora emérita del CPDOC, Ângela de Castro Gomes, en la obra *Velhos militantes: depoimentos* (1988, 67), organizada para su tesis doctoral, defendida un año antes en la IUPERJ.

En un período más reciente, los personajes entrevistados se diversificaron de forma exponencial y hoy en día también incluyen representantes de los más variados estratos sociales. En un conjunto que conforma casi dos mil testimonios, y que supera las siete mil horas de grabación, la aplicación metodológica de este “procedimiento especialmente enriquecedor” (Gomes 1988, 7) al ámbito deportivo tiene aspectos que merecen énfasis para la contextualización de este texto.

En primer lugar, una vez aplicada, la historia oral contribuye a la constitución de un subcampo científico —historia, antropología y sociología del deporte (o prácticas deportivas)— que ha experimentado un notable incremento en las últimas décadas. La superación del impresionismo y del ensayismo de los 1980, en los que, por cierto, destaca la centralidad de los Mundiales en los análisis ensayísticos de DaMatta, Arno Vogel y Luiz Felipe, presentes en el libro inaugural del campo, *Universo do futebol* (1982, 4), es un hallazgo hoy consensuado.

Esto permite que este ámbito experimente la consolidación de grupos de trabajo en asociaciones de posgrado, en reuniones académicas nacionales e internacionales, en laboratorios de estudio regulares, en centros universitarios reconocidos y en una producción sistemática de monografías, disertaciones y tesis consagradas a la temática deportiva (Toledo 2001, 5; Guedes 2010, 320).

En segundo lugar, el interés del CPDOC por la historia política brasileña, con su énfasis en el período republicano, permite revisar la porosa relación entre deporte y política bajo este prisma interseccional y que se realice en moldes menos maniqueos que los postulados por la Teoría Crítica décadas atrás. La idea tradicional de manipulación de masas, frente a la semántica de un marxismo vulgarizado y superado por la nueva historia política, da paso a la compleja percepción de un gradiente de interacciones menos unilaterales o asimétricas.

Más abiertas a las sinergias y circularidades culturales, las epistemologías actuales ponen en escena no solo los límites y contingencias, sino también el potencial activo de los agentes deportivos, en medio de estructuras inflexibles y trascendentes a primera vista.

A continuación, la introducción de la historia oral en el campo de los estudios sobre fútbol contiene temas que ahora se acercan, ahora se alejan de las ciencias sociales del universo del periodismo, en particular del periodismo deportivo, contra el cual la Academia ha cultivado, durante mucho tiempo, una distancia crítica en su búsqueda de afirmación y legitimidad. No se trata, por supuesto, de negar la importancia de la producción periodística, que hoy en día abunda en información cuantitativa sobre una gama de hechos, desde el plantel de jugadores hasta la historia de las selecciones, desde las tablas de los campeonatos hasta las estadísticas de los resultados, etc.

La abrumadora publicación de biografías, memorias, calendarios, enciclopedias y toda suerte de géneros informativos sobre el mundo futbolístico es una realidad insuperable, confirmando lo que Tzvetan Todorov llamó “abuso de memoria” (2000, 1), en el contexto reflexivo, a su vez, de los estudios sobre la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. A la luz de la academia, tal “abuso” constituye una especie de síntoma, capaz no solo de revivir la tradición de los anticuarios de siglos pasados, sino de responder al atractivo de “ilusiones biográficas” y curiosidades anecdóticas y seductoras que satisfacen el mercado editorial y el consumo de información típico de la era informática-industrial del entretenimiento capitalista.

Una señal de que no se está aislado en este proceso se refiere al propio *métier* académico. Al tratar de la dimensión pública de la memoria, la historia oral también tiene que enfrentar ciertos inconvenientes y con estas fronteras en otros ámbitos —educación, empresas, industrias— como

refleja la investigadora Verena Alberti en el artículo “*Vender história? A posição do CPDOC no mercado das memórias*” (1996, 1).

En cuanto al deporte, la profusión de datos parece prescindir de la recopilación de más información con actores de renombre, algunos de ellos ya entrevistados y biografiados hasta el agotamiento. En ese sentido, como se verá a continuación en el caso del Mundial de 1982, el empleo de la metodología de la historia oral, por medio de las historias de vida y de las historias temáticas, nos permitió reconsiderar el supuesto anterior.

El método dialógico entrevistador/entrevistado y su “complicidad prolongada” (Alberti 2004, 28) proporcionaron aportes no solo para comprender la trayectoria de vida del jugador, en un marco sociocultural más amplio, sino también para rememorar detalles minuciosos del paso del entrevistado por la Selección Brasileña; aspectos en principio anodinos que terminaron por colocar, bajo un nuevo ángulo, algunos lugares comunes, visiones de mundo y ciertas versiones consagradas por la prensa deportiva respecto a las Copas del Mundo.

Un último punto se refiere al uso de la historia oral en el campo deportivo. Esta buscó valerse de experiencias preexistentes en el campo de los museos. Si el presente material fue diseñado para componer la colección de una institución pública, que integra la red de museos de la Secretaría de Cultura del Estado de São Paulo, el Museo del Fútbol (2008), cuya existencia es todavía temprana, contando quince años en el 2023, el aprendizaje previo con la constitución de entrevistas realizadas por los Museos de Imagen y Sonido, de Río de Janeiro y São Paulo, fue estratégica. Proporcionó la búsqueda de una marca diferencial, por así decirlo, menos aficionada y más científica, para la consecución de las entrevistas con los futbolistas del pasado.

Innovadoras y originales en su tiempo, las series grabadas por MIS-Rio (1960 y 1970) y por MIS-São Paulo (1970 y 1980) no podrían valerse naturalmente —ni estaba en su horizonte, ni se pretendía en su momento— de las técnicas y estándares internacionales que la historia oral adoptaría en una etapa posterior. Mientras que estos museos recopilaban sus entrevistas con deportistas, el programa del CPDOC aún se estructuraba en forma de testimonios recogidos de la élite política nacional, según el contexto de José Carlos Sebe Bom Meihy (2000, 47).

La falta de un guion, la informalidad de los entrevistadores, la aleatoriedad de la selección de entrevistados, la presencia de asistentes en la audiencia y el tono laudatorio asumido en algunas situaciones fueron aspectos detectados en aquellas entrevistas del SIM de São Paulo y Río. Se buscó eludir la improvisación todo el tiempo en el presente proyecto de entrevistas a exfutbolistas. La improvisación y el carácter informal cumplen con los requisitos adoptados para la construcción de fuentes orales en la contemporaneidad. Esto se aplica al procedimiento seriado y sistémico idealizado para la colección entregada hace diez años al Museo del Fútbol, más específicamente, al CRFB (Centro de Referencia del Fútbol Brasileño).

Se incluye aun, en esta primera parte, la aclaración respecto al método de producción de fuentes orales. El enfoque metodológico se centró, precisamente, en la trayectoria de los entrevistados y en la forma en que el registro oral articula las etapas biográficas retrospectivas del jugador, codo a codo con la cronología de los acontecimientos planteados previamente en el guion de la entrevista. Con la aplicación de tal sistemática, se llegó a un total de cincuenta y cinco testimonios al cabo de dos años. En ella, la estructura descriptiva y analítica se sostiene en las mismas bases, con la ventaja de que las versiones finales se presentan al fin y al cabo, con la edición de las transcripciones, disponibles para consulta e investigación en línea¹.

Si el objeto inicial fueron las trayectorias de los atletas, vistas individualmente, aquí la opción elegida permite una visión de conjunto que tiene como epicentro la narrativa de los jugadores acerca del Mundial de 1982. Permite comprender los acontecimientos y las coyunturas de ese evento a la luz de las versiones y de las experiencias particulares de los atletas.

La ampliación del ámbito temático se justifica en que las cinco decenas de testimonios, de los cuales diez jugadores participaron en el Mundial de España, aportan suficientes datos para la comparación y el cruce de versiones interpersonales sobre los eventos reportados por cada jugador.

¹ Accesible en: <https://cpdoc.fgv.br/museudofutebol>.

Permiten agrupar a los jugadores según los Mundiales en los que fueron protagonistas, experimentando de modo propio cada uno de los acontecimientos vividos.

La creación de esta base de datos sobre la memoria futbolística nacional cumple así un doble objetivo: permitir, por una parte, que un visitante del Museo del Fútbol, aficionado por su ídolo, asista a la entrevista dada por el jugador de su preferencia; y, por otra parte, permitir a un investigador la materia prima para su investigación sobre la historia del fútbol brasileño. Por lo tanto, al revisitar un material producido hace diez años, conviene aclarar que las descripciones y los análisis que enmarcan la experiencia del Mundial de 1982 no tienen un carácter totalizador ni exhaustivo, porque pretenden dialogar y complementar lo ya existente y acumulado sobre el tema, como se señalará en el siguiente apartado.

Estado del arte: el Mundial de 1982 en libros, artículos y monografías

Una vez presentado el proyecto institucional que da como resultado las fuentes orales en foco, el segundo movimiento de este artículo es revisar, de manera resumida, la producción periodística y universitaria consagrada al Mundial de España.

En cuanto al periodismo literario, la producción se refleja en el auge de publicaciones que surgieron a intervalos de diez años no solo en el 2022, con motivo de los cuarenta años del Mundial de España, sino en los decenios anteriores, para quedarse con la edición temática en cuestión en esta colección. Por lo tanto, se observan publicaciones en el 2002 y en el 2012: veinte años y treinta años después, respectivamente.

Primero, se encuentra el libro del periodista Rodrigo Cascino “*1982: o ano do tetra*” (2018), publicado cuatro años antes de la efeméride “conmemorativa” de cuarenta años, en el contexto de la Copa de Rusia, cuando, por regla general, el mercado editorial se interesa por el tema. El trabajo llama la atención por el recurso literario movilizad por el autor, al igual que el anterior. Aquí también se entremezclan realidad y ficción, y se utiliza la estratagema de cambiar imaginariamente el destino, al estilo de Paulo Perdigão, en el cuento que originó el notable relato de “*Anatomia de uma derrota*” (2000) —“*O dia em que o Brasil esteve aqui*”—, sobre la “tragedia” matriz de las derrotas brasileñas en Copas, es decir, el *Maracanazo*, en 1950. Como en Perdigão, la licencia poética de Cascino altera la verdadera trama del *Sarriazo 82* e interviene en el destino para convertir en victoria la descalificación brasileña tras el partido contra Italia.

El seguimiento de la rememoración decenal convertida en libros muestra el efecto del distanciamiento temporal en los procesos de evocación del evento. En el 2002, cuando la Copa del Mundo cumplió veinte años, la lujosa editorial Cosaf Naify, con la coordinación editorial de Augusto Massi, mantuvo la colección denominada *Zona do Agrião* y, por medio de ella, lanzó “*O trauma da bola: a Copa de 82*”, una reunión de crónicas del controvertido periodista João Saldanha, presentadas por Ruy Castro.

Diez años después, en el 2012, más libros salen a la luz. Se trata de la investigación periodística Gustavo Roman y Renato Zanata, autores que asistieron *in loco* al Mundial de España y publicaron “*Sarriá 82: o que faltou ao futebol-arte*”. El trabajo cuenta con un prefacio del periodista Mauro Beting, y con presentaciones de los comentaristas televisivos Lédio Carmona y Mauro Cezar. Aun respecto a la fecha conmemorativa de los treinta años del Mundial, el exjugador y entrenador Paulo Roberto Falcão vuelve al tema en “*Brasil 82: o time que perdeu a Copa e conquistou o mundo*”, relato en primera persona de los recuerdos de su participación en el torneo.

Más de una década después, uno de los principales hitos del 2022 en el periodismo deportivo es el lanzamiento de “*1982, uma Copa para sempre*”, firmado por Celso Unzelte y Gustavo Longhi de Carvalho, investigadores vinculados al Memofut —Grupo de Literatura y Memoria del Fútbol— que se reúne mensualmente desde hace quince años en el Museo del Fútbol. Con casi cuatrocientas páginas, la obra enumera las estadísticas y presenta un amplio abanico de información del torneo, teniendo como base los equipos de Brasil e Italia.

En el transcurso de las cuatro décadas (1982-2022), el mercado de libros es abastecido por la traducción del libro “*Anatomia do Sarriá*”, de autoría del periodista italiano Piero Trellini, una

iniciativa del sello Grande Área, una editorial que se ha esmerado en traducir referencias bibliográficas de calidad sobre el fútbol publicadas fuera del país. En la misma línea, el periodista Marcelo Mora revisita el Mundial en “*Têlê e a seleção de 82: da arte à tragédia*”, con la movilización de las categorías “decepción” y “nostalgia”, reconstruidas bajo la égida de la “injusticia” y de la “inconformidad” en la opinión pública y en la sociedad cuatro décadas más tarde, tal como reafirma también, con la habitual precisión, el antropólogo José Paulo Florenzano, en un artículo publicado en el portal Ludopédio (2022).

Desde el punto de vista académico, es importante señalar cómo los textos periodísticos anteriores constituyen un objeto en sí mismos, es decir, forman una base reflexiva de conjunto, como lo demuestra Diano Massarani en el artículo “*Arte e tragédia: representações sobre a seleção brasileira de 1982 em livros do século XXI*” (2018).

Al señalar la miríada de justificaciones de periodistas y jugadores —reglamento, errores técnicos individuales, decisiones tácticas equivocadas, imprevisibilidades características del fútbol, falta de humildad—, Massarani se centra en la construcción del “estilo de juego” de 1982, derrotado y a la vez celebrado, examina los discursos sobre los adjetivos asociados a un fútbol “vistoso”, “bonito”, “ofensivo”, y contrasta la producción/circulación de símbolos e identidades nacionales a las “representaciones sociales” de su antípoda, es decir, la victoriosa tetracampeona de 1994.

Un año antes de Massarani, un grupo de investigadores del estado de Pará, del área de la Educación Física, coordinados por André Capraro, publicó el artículo “*A Copa do Mundo de 1982 e o ‘turbilhão de emoções’ nas crônicas de Nelson Motta*” (Lise 2017, 10-16). En él, el foco se centra en los escritos de época de Nelson Motta, reportero del equipo del periódico *O Globo* durante esa Copa del Mundo. Estos mismos escritos serán retomados por el periodista a finales de 1990, en forma de libro, con motivo del Mundial de 1998 en Francia.

Es con base en el libro que los autores examinan la condición de Motta como una especie de intérprete de la selección brasileña de 1982. El autor reitera el consenso según el cual tal equipo fue representativo de “una reanudación de la identidad brasileña, basada en el ‘jogo bonito’, creativo, del *swing* típico de los trópicos” (2017, 15). Esto se debe a que los Mundiales seleccionados de 1974 y 1978 habían practicado “un fútbol parecido al estilo de juego europeo, menos ofensivo, menos creativo, guiado principalmente por el marcaje y poca ofensividad” (2017, 14).

Una de las producciones académicas más consistentes y originales en ese sentido está firmada por Leda Costa, investigadora en el área de Letras y Comunicación Social, quien desde su doctorado ha invertido en el análisis de los discursos de prensa en medio de las interpolaciones entre resultados y actuaciones de la Selección Brasileña en Mundiales. El operador simbólico de los éxitos son los héroes, mientras que los fracasos movilizan la categoría de la villanía, bajo el signo y el arquetipo románico de la “culpa”, como la autora desarrolla en clave diacrónica en el libro “*Os vilões do futebol: jornalismo esportivo e imaginação melodramática*” (2020). La obra, a su vez, es un corolario de sus aportaciones al tema de la “hermenéutica de la derrota” y al análisis del papel de los “detectives-periodistas”.

Antes de eso, Costa se detuvo en la problemática particular de la Copa de España, en un instigador capítulo titulado “*1982: as lágrimas de uma geração de ouro*” (2014). En él compara las versiones, los significados nativos y los significados ocultos en la genealogía de una pregunta capital: “¿por qué perdimos?”

También con respecto a la Academia, la díada arte/fuerza del fútbol nacional está tematizada por la disertación de Max Filipe Nigro Rocha titulada “*Em busca do feitiço perdido: a revista Placar entre a Seleção Brasileira de 1982, a Revolução São-Paulina e a Democracia Corinthiana (1979-1984)*”, defendida en la USP en el 2013. Bajo la lente de la revista deportiva de la poderosa Editora Abril, entonces dirigida por el periodista-sociólogo Juca Kfoury (2017), se contextualiza el escenario político-social de principios de 1980. La edición del Mundial cobra peso en el entorno de la redemocratización y, a la vez, de un cierto optimismo con el País, de modernización de las estructuras futbolísticas y de favoritismo con la “selección de la apertura”, en particular su “hechizo verde-amarillo”, personificado en figuras como el entrenador Telê y el “cuadrado mágico” compuesto por Falcão, Sócrates, Zico y Toninho Cerezo.

El historiador Álvaro Cabo ha brindado una contribución académica decisiva en sus análisis comparativos y descentralizados de la visión de los Mundiales desde el punto de vista “naciocéntrico”. Al igual que lo hizo para el Mundial de 1950, bajo el prisma de la prensa uruguaya, Cabo (2019) investiga el Mundial de 1982 a la luz de la perspectiva socio-histórica e histórico-política de los medios de comunicación (Clarín y El Gráfico) y de la sociedad argentina, en medio de las cuestiones internas de la guerra de las Malvinas y de los estertores de la dictadura de Videla. Al elegir al país vecino como foco, el artículo elude el debate egocéntrico hasta el agotamiento en la explicación de la actuación fallida de la selección brasileña.

El mismo descentramiento de la retórica nacionalista endógena, que se ampara en una fuente impresa local (Braga, 2015), se aplica a la contextualización realizada por Cabo sobre la sociedad española de finales de los años 1970 y principios de la década de 1980. En la estela del ocaso del franquismo y en el contexto de la transición hacia la democracia, el Mundial se muestra como un proscenio apropiado y oportuno para presentar al mundo una especie de nueva España, abierta y democrática.

Aunque nuestro foco sea la producción brasileña, señalamos la existencia de los trabajos de Alberto Guasco (*Spagna '82*) y Juan Antonio Simón (*España '82: La historia de nuestro mundial*) dedicados al Mundial de 1982, así como la obra de Sbeti y Brizzi (*Storia della Coppa del Mondo di Calcio*) sobre la historia de las Copas del Mundo². Simón, investigador de la Universidad Carlos III de Madrid, después de la publicación de su libro en 2006, alrededor del contexto del Mundial en Alemania, vuelve a la cuestión social, política y económica de la Copa en España en el año de 2012, bajo la efeméride de las 3 décadas de la realización de la competición de FIFA, en 1982.

Mas allá de los comentarios futbolísticos internalistas de los partidos, Simón articula la imagen de España como nuevo país democrático y moderno para tratar de transición política y crisis económica en la sociedad española a través de los ejes estructurales que caracterizaran la organización del torneo: fuentes de financiación, reforma de la infraestructura de RTVE, la elección de las sedes, la remodelación de los estadios, la explotación comercial y publicitaria de España-82. (Simón 2012, 87)

Dicho esto, teniendo en cuenta la publicación periodística y académica tematizadora del Mundial de 1982, veamos a continuación, en la última y principal parte, los datos recogidos por las entrevistas a los diez jugadores que participaron en el evento.

Retrato de grupo: Testimonios de los jugadores de la selección

Para el análisis de un conjunto sustantivo de entrevistas, cuyas transcripciones editadas conforman más de doscientas páginas continuas, es necesario destacar los elementos generales considerados importantes para la comprensión del fenómeno aquí propuesto. La composición de una memoria colectiva del evento, agrupada en la serie de relatos, incluye una prosopografía, término utilizado por los historiadores antiguos y que, según el investigador inglés Lawrence Stone, trata de biografías colectivas de una generación o de un segmento generacional dado.

Según su explicación metodológica:

El método empleado consiste en establecer un universo que estudiar y luego investigar un conjunto de preguntas uniformes: respeto al nacimiento y muerte, matrimonio y familia, orígenes sociales y posición económica heredada, lugar de residencia, educación, tamaño y el origen de la riqueza personal, ocupación, religión, experiencia en puestos y así por adelante. Los diversos tipos de información sobre los individuos en el universo se yuxtaponen, se combinan y se examinan en busca de variables significativas. Se prueban con el objetivo de encontrar tanto correlaciones internas como correlaciones con otras formas de comportamiento o acción. (Stone 2011, 15).

Inspirados desde el inicio de este método prosopográfico, se puede decir que las grabaciones registraron los relatos proporcionados por diez atletas, de un total de 22 del equipo: los porteros

² Agradezco al revisor por la mención a estos trabajos en español y italiano, qui, por cuestiones de espacio, no pudieran ser desarrolladas.

Waldir Peres y Carlos; los defensores Edinho, Luizinho, Oscar, Juninho Fonseca y Junior; y los mediocampistas Falcão, Paulo Izidoro y Zico. De los diez entrevistados, tres eran suplentes y siete actuaban como titulares. Todos los entrevistados nacieron en el año 1950, más precisamente entre 1953 y 1958, y contaban, por lo tanto, con menos de treinta años cuando se celebró el Mundial de 1982, salvo Waldir Peres, que nació en 1951 y tenía, por lo tanto, 31 años.

Es más difícil precisar un perfil socioeconómico del grupo, bastante heterogéneo, pero se puede decir que oscila entre egresados de las clases populares, como Luizinho, por ejemplo, cuyo padre era minero y cuya madre era ama de casa y vendedora en un mercadillo de Nova Lima, Minas Gerais, teniendo a su hijo formado como ajustador mecánico por el SENAI en la adolescencia; hasta atletas de clase media, como Edinho, cuya familia vivía en la Zona Sul de Río de Janeiro de los años 1960 y 1970, residiendo en los barrios de Copacabana y Leme, lo que le permitía practicar el fútbol de playa.

Había hijos de emigrantes del nordeste, como Junior, que había dejado el estado de Paraíba a los seis años para vivir en Río de Janeiro, hasta habitantes del suburbio carioca, según la propalada historia de vida de Zico.

Oscar, a su vez, venía de una pequeña ciudad de Minas Gerais, en la frontera con São Paulo, y pertenecía a una familia de clase media baja, muy religiosa, y su padre era taxista. El panorama se extiende a los jugadores de São Paulo, procedentes de ciudades del interior, en su mayoría ubicadas alrededor de Campinas —tal es el caso de Carlos, Waldir Peres y Juninho—, un núcleo de fútbol que en el segundo lustro de los años 1970 protagonizó éxitos de clubs nacionales —el título del Guarani en el Campeonato Brasileño de 1976— y estatales —los dos subcampeonatos de Ponte Preta, en 1977 y 1980—.

Si entre las décadas de 1930 y 1970 el reclutamiento de la selección nacional se daba en gran parte entre los grandes clubs de las ciudades de Río de Janeiro y São Paulo, el primer Mundial de la década de 1980 presentó una mayor expansión de este radio de representatividad. Si Flamengo (Leandro, Junior y Zico), São Paulo (Carlos Renato, Waldir Peres y Serginho) y Corinthians (Carlos y Sócrates) proporcionaron la base principal del plantel para la Copa 1982 —Vasco (Roberto Dinamite y Pedrinho) y Botafogo (Paulo Sérgio) en un número menor—, este también incluyó a atletas de las ciudades de Belo Horizonte —el equipo base del Atlético Mineiro (Cerezo, Éder y Paulo Izidoro), club al que perteneció Telê— y de Campinas (Carlos y Waldir Peres; Oscar y Juninho)— porteros y defensores formados, actuantes o egresados del equipo Ponte Preta.

Fuera del eje triangular de Río de Janeiro-São Paulo-Minas Gerais, solo había un convocado, el suplente Edevaldo, del Internacional de Porto Alegre, atleta, sin embargo, revelado por el Fluminense y recientemente trasladado al club de Rio Grande do Sul.

La ampliación del ámbito representativo también se refiere a la adhesión de atletas a equipos internacionales, especialmente de Italia, como fue la situación de Falcão, ídolo del Internacional, tres veces campeón brasileño de 1975, 1976 y 1978, contratado por el Roma a principios de ese decenio. Oscar, defensor de São Paulo durante esa época, había tenido una experiencia futbolística en el extranjero, jugando para el mítico Cosmos de Nueva York a finales de los años 1970. Dirceu, a su vez, pertenecía al plantel del Atlético de Madrid, cuando fue convocado. Al final del torneo, deja el fútbol español y es trasladado al Verona de Italia.

La Copa desencadena el incremento de este flujo, empezando por Edinho, jugador del Fluminense que, al final del torneo, permanece en Europa y se traslada al club italiano Udinese. El mismo destino tiene, un año después, Zico. De los diez entrevistados, Junior también jugaría en el fútbol italiano (Torino), así como otros que no logramos entrevistar, como Toninho Cerezo (Roma) y Sócrates (Sampdoria), trasladado entonces al principal *locus* deportivo del fútbol internacional.

Al llegar al Mundial de la FIFA, los entrevistados relatan su trayectoria anterior, acreditando la convocatoria al selecto grupo: los años de 1970 presencian una trayectoria ascendente, ya sea en las categorías base —en ese momento se pasaba de dientes de leche a juvenil— ya sea en las selecciones olímpicas (Múnich, 1972, y Montreal, 1976; Brasil no clasifica para Moscú, 1980); en el título de la selección sub-18, en 1976, en Cannes, Francia; en la selección de nuevos talentos y juveniles; en la participación en la Copa del Mundo de Argentina de 1978 (ninguno de los diez entrevistados había

participado en la Copa de Alemania de 1974; ya de los 22 del plantel, solo Dirceu había estado en ese torneo de ocho años antes); en la Copa de Oro, o Mundialito de Uruguay, en 1980-1981; y también en amistosos y en las tradicionales giras del período.

El currículo de los convocados también fue valorado por recibir premios anuales, como el Balón de Plata. Este se otorgaba a finales de cada año por la poderosa revista deportiva *Placar*, cuyo prestigio, influencia y visibilidad eran indiscutibles para los jugadores en actividad.

A continuación, incluso con la derrota en España, el mantenimiento del entrenador Telê Santana en el mando técnico de la Selección, el primero en dedicarse exclusivamente al equipo nacional, sin vínculos con clubes a la vez, permite repetir el plantel en la Copa siguiente, la de México, en 1986. En esta última, por ejemplo, Carlos se proyecta de tercer portero a la condición de titular absoluto, así como Edinho, suplente de Luizinho, asume la titularidad en la defensa y el brazalete del capitán, cuatro años después. Así, se forma la columna vertebral de una generación que se puede dividir en tres torneos consecutivos. Finalmente, se constata que casi la mitad de esta lista de diez entrevistados participa en todas estas tres ediciones.

Una vez delineados el marco y el perfil generacional, la grabación de la historia de vida y de la historia temática del Mundial en los recuerdos de los atletas treinta años después de la competición permitió la adopción del mismo guion de preguntas al conjunto de entrevistados.

La reconstitución de las trayectorias pasa por registros que oscilaron entre una y cuatro horas de duración y aborda los temas clave del torneo, a saber: el inicio —con los preparativos, desde las eliminatorias, la convocatoria y los entrenamientos en Toca da Raposa hasta el mes de entrenamiento fuera del país que precedió a la competición; los partidos propiamente dichos— con los comentarios de los partidos de las dos primeras fases (cinco partidos en total hasta la eliminación), con el ambiente general del grupo y con las vicisitudes del torneo; el final —con el relato de las razones de la derrota ante Italia, con sus reminiscencias de la experiencia del partido, con la repercusión en la prensa y en la sociedad, con el regreso al país y con la construcción del significado de la eliminación—.

Aunque se trata de una convención cronológica, dividir el guion en estos tres momentos favorece la organización de la narrativa con miras a crear una fuente de consulta pública. Para efectos de este recorte, la operación también es válida en sus propósitos didácticos y analíticos. El intercambio de recuerdos desencadena una estructura dual de pasado-presente, ayer-hoy, en la que se destacan los cambios en el modo de organización y de la escala de un Mundial en aquella época, en el que aún no existían en el repertorio de la FIFA las expresiones megaeventos, arenas o legado, entre otras.

Sin embargo, la competición ganó en magnitud, al expandir su cupo de 16 selecciones a incluir 24 selecciones en la disputa. La Copa del Mundo tuvo lugar en el contexto de la creación de la CBF, que se autonomizaba de la CBD en noviembre de 1979 (Soter 2002, 162), en el pasaje de mando del Almirante Heleno Nunes, dirigente vinculado al Vasco da Gama, en los estertores de la dictadura civil-militar. Nunes pasó el bastón al empresario Piulate Coutinho, quien a su vez estaba vinculado con el tradicional y modesto América, de Río de Janeiro.

Dados los límites de espacio en este texto, nos atendremos al conjunto de testimonios relacionados con esta primera parte del guion, los llamados preparativos, o la “Precopa”. La Historia Oral es una herramienta útil en la reconstitución de los procesos de formación del plantel, del entorno colectivo y en la percepción ya sea de su atmósfera general, ya sea de detalles sin precedentes. Visto en red, y no de forma puntual o como “acontecimiento”, según la terminología de la Escola dos Annales, el relato de los deportistas recoge las disputas por posición, vacante por vacante, entre titulares y suplentes.

Esta tensión no se limita al Mundial de 1982, sino que lo precede y lo sigue, como se desprende del testimonio del portero Carlos Gallo, a continuación. Además, se activa un imponderable: el signo de la contusión. Esto afecta a muchos jugadores y es un punto crítico de inflexión en la carrera, lo que desestabiliza la misma linealidad de la narrativa y alimenta la idea de una fatalidad del “destino”, que actúa sin piedad en una coyuntura dada, precipitando la salida de unos y la inclusión de otros.

En el “fútbol como profesión” (Araújo 1981, 1), la lesión es uno de los factores o sortilegios del “azar”. Tal es el destino relatado por Carlos a continuación, pero también por Careca, delantero del Guarani, en plena forma en el período, cuya lesión le impide disputar el torneo. Otro delantero, Reinaldo, también encadena una historia de lesiones y termina siendo relegado por Telê, que opta por Dirceu, lo que también permite que Serginho sea promovido a titular.

Dice el portero:

En 1978 y 1979, continué en la selección brasileña, junto con Leão. Disputamos la Copa América en 1979, Leão como titular, yo como suplente. En 1980, Telê se hizo cargo de la selección y yo continué, junto con Raul Plassmann. En 1981 hubo un Mundialito en Uruguay, con las selecciones campeonas de los mundiales. En el primer partido, Brasil contra Argentina, justo al comienzo del segundo tiempo, sufrí una dislocación en el codo. Dejé la selección por esta razón, y Valdir Peres fue convocado en mi lugar. Luego vino la preparación para la eliminatoria y yo estaba volviendo a jugar, aún recuperándome. Valdir logró convertirse en titular, disputó las eliminatorias como titular de la selección brasileña y hubo una gira por Europa, en la que estuvieron Waldir y Paulo Sergio, en la época de Botafogo. Valdir hizo grandes partidos. Defendió dos penales contra Alemania y logró afirmarse como titular de la selección brasileña. Esa contusión afectó mi carrera. Era una piedra en mi camino, porque Valdir se afirmó, tuvo una oportunidad y mereció esta condición. Fui a la Copa del Mundo de 1982 como tercer portero y me mantuve así en todos los partidos. Fue una experiencia diferente. Ya me encontraba en una etapa más madura en el fútbol. Cuando terminó el Mundial de 1982, volví al club y continué mi trabajo normalmente. Si no me equivoco, hubo una excursión a Europa y no fui convocado. Comencé a darme cuenta de la dirección que mi carrera estaba tomando. Estuve en una progresión, dentro de la selección brasileña, venía en ascenso, en crecimiento. A partir de la contusión ese ascenso se hizo más difícil.

Aunque se mantuvo como titular, las lesiones afectaron al defensor Oscar durante la fase preparatoria y pusieron en duda su participación:

¿Seguiste siendo convocado en amistosos?

Sí, seguí siendo convocado. Ese problema de la contusión persistía y yo aún jugaba lesionado, no tan bien y sabiendo que podía rendir el doble. Estaba perdiendo mi capacidad de cabecear... Incluso para toser, necesitaba agacharme. Después de los partidos, entonces, el dolor era una tristeza. Una vez me detuve en el Hospital Sírio Libanês y el médico sugirió una resonancia —un examen nuevo en Brasil— y me encontraron un quiste debajo de la arteria femoral. Por eso sentía tanto dolor. La cirugía sería delicada porque esta arteria es muy importante, y no se puede dañar, arañar ni cortar, es muy peligroso. Fíjate como son las cosas: fui hospitalizado en los Estados Unidos, en Lennox Hill, uno de los principales hospitales de Nueva York, y allí no descubrieron mi contusión. Me examinaron de pies a cabeza y hasta me hicieron una cistoscopia. No encontraron nada. De todos modos, resolví el problema y mi fútbol mejoró. Empecé a destacar y merecí ser convocado más adelante.

Instado a comentar sobre el ambiente del grupo, el defensor Edinho, que permaneció como suplente de Luizinho, apunta a un sentido positivo general, pero no deja de subrayar la dimensión competitiva y conflictiva interna, ya sea con los colegas, ya sea con el entrenador, en busca de la titularidad:

¿Por qué Telê no te puso a jugar?

No sé cómo responderte... Nadie lo sabe. Telê era muy terco y tenía que elegir, por eso tomaba las decisiones que consideraba mejores para el equipo. En ese momento, se insistió mucho en que yo fuera titular, pero él ya había convocado a Luizinho, un buen jugador, que participó en toda la preparación antes del Mundial. Pero la competencia es muy breve en un Mundial, y el equipo inicial no siempre es el mismo que el final. Los jugadores sienten el momento de la Copa de manera diferente, y las decisiones deben tomarse rápidamente, sin tiempo para pensar. Y Telê no tomó esa decisión, quizá porque le decían demasiado que no cediera a la presión.

¿El ambiente entre los jugadores era bueno? ¿Y la preparación? Cuéntanos un poco de ese momento.

El ambiente era bueno, porque convivimos mucho tiempo. La preparación duró un mes, un mes y medio, todos viajando juntos, así que nos conocíamos muy bien. Pero en la Copa del Mundo hay 22 jugadores y todos quieren jugar. Los que no juegan, se quedan allí animando, pero en el fondo quieren jugar. Todos buscan su espacio. Algunos cuestionan al entrenador, otros van a la prensa y hay quienes entrenan. Yo entrenaba y mostraba lo bien que estaba. Todo el mundo lo veía. Era mi presión. No se veía a nadie riendo, todos alentábamos de veras al equipo. Pero durante el entrenamiento, ese era mi momento y así que entrenaba seriamente, mostrando mi insatisfacción: yo quería jugar. Pero estaba feliz de participar en la Copa del Mundo.

¿No había posibilidad de diálogo con Telê?

Con Telê no había diálogo. En aquel entonces, era muy normal la falta de diálogo y lo entendíamos muy bien. Tenía que mostrar lo que quería de otra manera y lo hacía entrenando mucho, mostrando preparación y permitiendo que todo el mundo lo viera. Funcionaba como una especie de vaivén, porque la información llegaba a la prensa. Pero de hecho hablar, nunca dije nada, solo que estaba preparado en el caso de que quisiera usarme. Y él lo sabía.

Por su parte, Luizinho replicó a Edinho en su testimonio. Primero, en la defensa de Telê y de sus opciones. Segundo, en su propia defensa, como representante de Minas Gerais, al desencadenar el “regionalismo” que emulaba las disensiones internas entre los futbolistas que disputaban las vacantes para titular, especialmente los vinculados a equipos de São Paulo y Río de Janeiro:

¿Telê entrenaba muchos movimientos? ¿Cuáles eran sus características como técnico?

Él dejaba que el jugador usara su creatividad, y eso me parecía muy bien. No refrenaba a nadie. Si uno sabía regatear, pues regateaba. Dejaba al jugador a gusto, algo no tan común entre los entrenadores y muy necesario. Es importante dejar que los jugadores hagan lo que saben hacer. Con sencillez y humildad, no hay manera de fallar. Hoy, ¿cómo podría alguien impedir que un Neymar juegue a su manera? No se puede. Telê nos dejaba a gusto.

¿Y cuando se enfadaba?

Rara vez vi a Telê enfadado y, con esos jugadores, no había necesidad. No recuerdo ningún entrenamiento en el que haya perdido la paciencia con alguien. Era muy perfeccionista, le gustaban las cosas bien hechas. Tuvo la suerte de contar con esos grandes atletas en 1982. Por desgracia, lo repito, no fuimos campeones, pero dejamos nostalgia. Mereció la pena formar parte de ese equipo.

La selección de 1982 fue venerada por el fútbol que presentó, pero, justo antes del Mundial, hubo algunas críticas a Telê. ¿Recuerdas ese clima antes de la Copa del Mundo?

Dirceu fue convocado en el extremo izquierdo y empezaron las críticas, el tipo de cosas que sucede cuando se disputa una Copa del Mundo. Brasil tiene millones y millones de entrenadores y personas que quieren dar su opinión. Lo hicieron con Telê en 1982. Paulo Isidoro jugaba como extremo, cerrando por el medio, y estaba funcionando bien. Poco después de la convocatoria de Dirceu, si no me equivoco, Telê quitó a Paulo Isidoro y puso a Dirceu en su lugar y eso configuró una selección sin extremo, ¿no? Brasil siempre ha actuado con extremos y ha tenido grandes atletas en esta posición, tanto extremo izquierdo como derecho. Hubo críticas, pero eso no llegó a afectarnos. El entrenador optó por este esquema y tratamos de hacerlo de la mejor manera posible. Si hubiéramos sido campeones, no habría tanta controversia: —¡Pon a un extremo, Telê! ¡Pon a un extremo! Eso siempre sucede y siempre va a suceder: Cuando el equipo no gana, van a buscar algún culpable.

Había mucha rivalidad regional en el fútbol brasileño: cariocas contra paulistas, y también mineiros contra gaúchos. Se contaba cuántos atletas de cada estado eran convocados, etc. Esto terminó, quizá porque, hoy, muchos juegan en el extranjero. En aquel momento eso era muy fuerte. ¿Te acuerdas?

Por una parte, era una ventaja que el entrenador tuviera a los jugadores aquí... En esa época, el único jugador en el extranjero era Falcão, y Telê tuvo bastante tiempo para hacer las convocatorias, todos estaban aquí en Brasil. Por otra parte, el regionalismo existe hasta hoy. Desafortunadamente, exagerado. El de Minas Gerais, si quiere llegar a la selección brasileña, realmente tiene que destacar,

y eso ya era así en mi tiempo. Solo nos convocaron porque nos diferenciamos, todos nosotros de Minas Gerais. Y esto es algo molesto, porque Brasil es uno solo, no hay dos Brasiles. No importa de qué estado sea el atleta, él representará a su patria. Tiene que ser una persona calificada, y si es un crack, va a la selección.

Pero ¿llegaste a sentir eso en tu vida diaria?

Mucho. La prensa exigía que Edinho entrara en mi lugar, en ese momento él era mi suplente. Eso pasó muchas veces. Es molesto. Cada uno puede tomar sus decisiones, siempre que el jugador no cumpla con lo determinado o no tenga un rendimiento en el nivel necesario para una selección brasileña. Hasta ahí, OK, nosotros mismos lo reconocemos. Pero ¡en mí caso, no! Yo cumplía con el estándar del equipo de 1982, estaba entre los cracks. Ese regionalismo existía, y no solo conmigo, sino con varios atletas en aquella época.

¿Afectó esto la relación del grupo?

Por supuesto, eso afecta. Y esa cosa de hablar de la unión de atletas es una mentira, todo es pura palabrería. ¿Hay alguien en la selección que no quiera participar en la Copa del Mundo? ¿Alguien quiere quedarse como suplente? Todo el mundo quiere jugar. Todos lo intentan... Es el tipo de cosas que uno no dice por ahí, pero yo sí lo digo. No me importa decirlo, porque es verdad.

Como se sugirió antes de esta última transcripción, la dimensión de conflicto y competencia no es exclusiva, cuando es expresada por el conjunto de atletas. Coexiste con apreciaciones positivas en la representación de la unidad del grupo en la víspera del torneo. Es el suplente Juninho Fonseca quien resalta este punto de vista colectivo y gregario, reuniendo a más de dos docenas de futbolistas, además del comité técnico y del comité dirigente:

En comparación con el Mundialito, ¿se mantuvo el ambiente de 1982?

(...) Ya en las eliminatorias nos unía una fuerte amistad. Volkswagen regaló un coche a cada titular, y decidimos hacer un sorteo, incluyendo a los suplentes y a aquellos cuya convocatoria no se concretó. A pesar de las inevitables derrotas, esta relación explica el buen rendimiento colectivo.

Aquella samba quedó grabada en la memoria: “Voa canarinho, voa”...

Los cariocas, Junior, principalmente, estaban relajados. Él, Edvaldo y Serginho, conducían la música. Disputamos cuatro eliminatorias y ganamos las cuatro. En la más dura, en un campo horrible, contra Venezuela, el Galinho marcó un gol a los 39 minutos del segundo tiempo. En Bolivia, a Osmar le afectó la altitud y se sintió mal, pero ganamos por 2 goles a 1. Las victorias consolidaron la unión de las piezas, y en los partidos amistosos, antes de la Copa, derrotamos a tres equipos europeos. Waldir Peres atajó dos penales y se convirtió en el titular.

Después de casi dos años de convivencia, adquirimos intimidad, conocimos a los familiares y nos entendíamos, mutuamente.

La alusión a la samba en la pregunta a Juninho contribuye a subentender la idea de la existencia de subgrupos internos, vinculados a su vez a los estados de procedencia y a los clubes de vínculo de cada atleta. La apropiación de la música típica nacional —la samba—, en particular su versión asociada con la *malandragem carioca*, sirvió para fines no solo de relajación, sino también de cohesión grupal. Desencadena otro estereotipo clave del imaginario del país “del fútbol y de la música”, encarnado no solo por los aficionados en las gradas, sino por la actitud de los jugadores en la concentración y en los desplazamientos a los partidos. Tal amplificación por parte de los medios de comunicación produjo efectos en la representación a escala nacional e internacional de los seleccionados, lo que extrapola la dimensión deportiva y se vincula a la imagen supuestamente innata de la actitud expansiva y alegre del brasileño.

La entrevista a Junior añade detalles de cómo se forjó la composición “*Voa canarinho*” en conjunto con la industria fonográfica y con la emisora televisiva que transmitía el Mundial, Rede Globo de Televisão. La narrativa siguiente brinda acceso a información de bastidores de la producción

musical y revela cómo la canción se volvió un diferencial propagandista, convirtiéndose en un emblema indirecto del carácter festivo del grupo:

Al año siguiente, lanzaste “Voa canarinho, voa”, un disco que tuvo un éxito tremendo, se convirtió en el hit de la Copa del Mundo. ¿De dónde vino esta vocación de cantante?

Mi tío, hermano de mi madre, me enseñó a tocar pandereta; organizaba ruedas de samba cuando vivíamos en Copacabana. Mis hermanos son percusionistas; la más joven yo, Lena, toca cavaco y banjo. A los 14 años, yo asistía a la Escuela de Samba Vila Rica, fundada por jóvenes que jugaban en el equipo Juventus y vivían en la Ladeira dos Tabajaras. Todo esto me mantenía cerca de la samba, de la MPB [música popular brasileña]...

Vinieron música y letra, todo listo?

Todo. Era un martes. Llamé a Alceu por teléfono y le dije que regresaría a Río de Janeiro el viernes por la noche, y viajaría a Europa el domingo por la noche. “Deja que yo me encargo de ello”, me interrumpió. Y me pidió que cantara el estribillo. Sacó el tono por el teléfono. ¿Honestamente?... No pensé que funcionaría. Alceu, sin embargo, me aseguró que se encargaría de lo que fuera necesario, incluido el coro. Así que pasé los días siguientes escuchando la cinta y cantando con los chicos... La melodía se fue quedando en el oído y en la punta de la lengua.

Luego, grabé un videoclip para el programa televisivo Fantástico. El personal de la TV Globo me prometió que tomaría una hora y al final ¡fueron tres horas! Al menos, elegí el local, un bar en Copacabana, en la Avenida Atlántica, el Rondinella. Invité a los amigos, y fue genial. El videoclip se emitió el domingo por la noche, mientras que el equipo volaba hacia España.

La Copa del Mundo de 1982 fue la segunda decepción más grande en la historia de nuestro fútbol...

La música trajo entusiasmo. En 23 días, el álbum vendió 726.000 copias. Oficialmente. De hecho, puede haber alcanzado el doble, porque se convirtió en una manía nacional. Tocaba en todo Brasil, en todas las radios; fue el tema de apertura de numerosos programas. Me gustaría insistir: el mérito fue de la selección.

Antes de acercarnos a la historia de la Copa del Mundo, tengo una pregunta. ¿Cuál fue el régimen de entrenamiento y concentración adoptado por los clubes y por la selección?

En los clubes había más flexibilidad y mayor libertad. Yo no diría que había negociación, pero discutíamos los horarios, el entrenamiento en sí, e incluso la forma de jugar. Respetando, por supuesto, el concepto y la filosofía del entrenador, y obteniendo de él alguna variación. En la selección, menos. Telê tenía una reputación de estricto, y creíamos en él, en su visión de sacar el máximo provecho de cada uno por el bien del colectivo. No admitía el individualismo.

¿Qué pasaba con la concentración?

Antes de la Copa del Mundo, la preparación duraba, al menos, 35 y 40 días, y durante este período no había manera de huir. Todos los equipos se dedicaban a ello, lo que llevaba a los atletas a soportar diferentes altitudes y el fuerte ritmo de la competición. Jugamos partidos de eliminatorias en Bolivia, a cuatro mil y tantos metros de altitud, y en Venezuela, a nivel del mar.

Por último, cabe aludir a la extensión temporal de la preparación para el torneo hace cuarenta años. La dimensión inmersiva de la concentración se dilataba en el tiempo, cuando se compara con el presente. El portero titular Waldir Peres es categórico en ese sentido, al sugerir que el talento solo se materializó en el campo, a pesar de la derrota, en virtud del entrenamiento metódico y serial que precedió a los partidos:

Y comenzaba a dibujarse un equipo.

Un equipo que revolucionaría. En ese momento, solo los Países Bajos habían revolucionado en 1974, pero no se repitió en 1978. Así que surgió el equipo de 1982, hoy es recordado por todos y, según las estadísticas de la FIFA, ¡está entre los diez mejores equipos del mundo! Estaba formado por Zico, Sócrates, Falcão, Éder, una serie de atletas maravillosos. Este equipo mejoró con los partidos amistosos y pasamos por la selección brasileña sin perder nada, demostrando capacidad y ganando la

confianza del pueblo brasileño. Una decepción perder contra Italia... Hicimos toda la preparación disputando amistosos, nos quedamos en Toca da Raposa durante 40 días, nos embarcamos a Portugal y entrenamos allí otros 30 días, en partidos habituales contra equipos portugueses. Luego fuimos a España, donde entrenamos otros 15 días antes de que comenzara el Mundial.

Para terminar

Este artículo, más exploratorio que exhaustivo, buscó contribuir a una colección de trabajos académicos dedicados a analizar desde diferentes ángulos, especialmente los producidos por la prensa escrita, sobre el Mundial de España, en 1982, en particular la participación de la Selección Brasileña en el torneo. La intención aquí fue mostrar la manera en que la fuente oral aporta potencialidades analíticas, al averiguar, mediante los marcos de la memoria, la historia de vida de los atletas, cuando se les invita a rememorar las historias de las que fueron protagonistas. Más que la subjetividad individual o la idiosincrasia, un proceso de rememoración colectiva en el que se comparan y contrastan circunstancias, personajes y hechos.

Esto permite diluir la individualidad en una historia oral temática, así como la que se centró, en el presente texto, en la confrontación de los discursos de diez futbolistas que participaron en la Copa del Mundo de 1982 y que la evocaron treinta años después de celebrada la competición. En vista del volumen de relatos que comparar, lo que hoy en día da lugar a técnicas de minería de texto en el contexto de la emergencia de la ciencia de datos, la estrategia y el ejercicio de este artículo fueron seguir, de forma más detenida, la primera parte del guion, con la exploración de los pasajes en los que los atletas abordaron la etapa de la convocatoria, de los amistosos y los entrenamientos preparatorios.

Si desde la llamada “Planificación México” en 1970, esta etapa se considera la piedra angular en la efectividad y en los resultados obtenidos en los Mundiales, se trató de la perspectiva de los futbolistas acerca de los criterios de elección de los jugadores. Se discutió sobre el clima reinante entre titulares y suplentes, sobre las transformaciones institucionales y organizacionales que atravesaron la FIFA y la CBF, sobre la relación interna creada entre los atletas y el comité técnico, así como sobre los potenciales y límites del período de concentración. Las controversias reportadas nos permiten recuperar una serie de episodios u olvidados o desconocidos, e ir más allá del eslogan humorístico-caricatural “—¡Pon a un extremo, Telê!”, al que ha estado limitado desde entonces.

Aunque la conquista del anhelado tetracampeonato no se produjo en 1982, y tendría que esperar otras tres ediciones —o doce años— las imágenes de la celebración del “jogo bonito” fueron revividas en los relatos, como en la canción “Voa, canarinho”. Al fin y al cabo tal imaginario cubre el “retrato de grupo” que se ha cristalizado desde entonces, sobre todo cuando las efemérides decenales (la última en el 2022, en los cuarenta años del torneo) surgen en la agenda de la prensa y en la producción del mercado editorial.

De nuestra parte, más que las páginas de prensa y la monotemática “tragedia del Sarriá”, optamos por recorrer las versiones de los atletas acerca de los preparativos del Mundial por medio de fuentes orales. Se partió del entendimiento de que, según las palabras de Verena Alberti: “la contribución de la historia oral es siempre mayor en aquellas áreas poco estudiadas de la vida social, en las que predominan las zonas de oscuridad, ya sea en el estudio de las élites o en las grandes masas” (2004, 102).

La aprehensión de la historia oral puede haber llevado de inmediato al lector a la presunción de que solo los relatos transcritos y su “ilusión retórica” (Bourdieu 2006, 185) estuvieron en análisis. Sin embargo, pretendemos perfilar una especie de “retrato de grupo” con los diez entrevistados, en los moldes del método de la prosopografía, que surge en la intersección de los datos con los estudios de biografías y autobiografías y en la apreciación de la “instancia testimonial” (Pasti; Oliveira Junior 2019, 40).

Finalmente, como conclusión, movilizamos una frase de la historiadora Ângela de Castro Gomes, para quien: “el ‘pasado’, que para el investigador es una cuestión que comprender, para los

entrevistados es la vida vivida” (1988, 16). Así pues, nada mejor que terminar este texto con el cierre de la “vida vivida” de uno de nuestros protagonistas, Waldir Peres:

¡Muchas gracias, Waldir!

Soy yo quien agradece la oportunidad de hablar, hablar de la vida y de todo lo demás. Muy buena idea entrevistar a los jugadores de la selección brasileña que disputaron una Copa del Mundo. Surgirán historias maravillosas, diferentes, mostrando la visión de cada uno. ¡Es realmente un éxito! Muchas gracias.

Este texto y su traducción fueron posibles gracias al apoyo de la “Fundação de Amparo à Pesquisa do Rio de Janeiro (FAPERJ)”, a través de su programa _Cientista do Nosso Estado_, número E-26/203.953/2024, y también del “Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico” (CNPq), por medio de su programa “Produtividade em Pesquisa”, número 303052/2024-4.

Referencias

- Alberti, Verena. 2004. *Manual de história oral*. FGV Editora.
- Alberti, Verena. 1996. *Vender história? A posição do CPDOC no mercado das memórias*. FGV CPDOC.
- Araújo, Ricardo Benzaquen de. 1981. “Os gênios da pelota: um estudo do futebol como profissão”. Dissertação de Mestrado em Antropologia, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Barbosa, Carlos, et al. 2013. *82, quinze histórias*. Casarão do Verbo.
- Bourdieu, Pierre. 2006. “A ilusão biográfica”. En *Usos e abusos da história oral*, Marieta de Moraes Ferreira y Janaina Amado (Orgs.). Ed. da FGV.
- Braga, Harian Pires. Nem só de arte vive a bola: a Copa de 1982 pelo jornal Folha de São Paulo. Campinas: Monografia de Graduação em Educação Física/Unicamp, 2015.
- Brizzi, Ricardo y Nicola Sbeti. 2018. *Storia de la Copa del mondo di calcio (1930-2018)*. Le Monnier.
- Burlamaqui, Luiz Guilherme. 2023. *The making of a global FIFA: cold war politics and the rise of João Havelange to the FIFA presidency, 1950-1974*. De Gruyter Oldenbourg.
- Cabo, Álvaro. 2019. “A Copa do Mundo da Espanha: conjuntura histórica e expectativas em veículos da imprensa argentina”. *Revista Recorde. Rio de Janeiro* 2 (1): 1-23.
- Cascino, Rodrigo. 2018. *1982: o ano do tetra*. Editora Primeiro Lugar.
- Castro, Celso. 2011. *Elites empresariais paulistas: depoimentos à FGV*. FGV Editora.
- Costa, Leda. 2014. “82: lágrimas de uma geração de ouro”. En *Copas do Mundo: comunicação e identidade cultural no país do futebol*, Ronaldo Helal y Álvaro Cabo (Orgs.). Ed. UERJ.
- DaMatta, Roberto (Org.). 1982. *Universo do futebol: esporte e sociedade*. Edições Pinakothèque.
- Downie, Andrew. 2022. *México 70: a mais bela Copa do Mundo contada por seus protagonistas*. Editora Grande Área.
- Falcão, Paulo Roberto. 2012. *Brasil 82: o time que perdeu a Copa e conquistou o mundo*. AGE.
- Florenzano, José Paulo. 2022. “O feitiço do tempo”. *Ludopédio* 157 (13): 1-7.
- Gomes, Ângela de Castro. 1988. *Velhos militantes: depoimentos*. Jorge Zahar.
- Guasco, Alberto. 2016. *Spagna '82: storia e mito di un mondiale di calcio*. Carocci editore.
- Guedes, Simoni. “Esporte, lazer e sociabilidade”. En: Martins, Carlos Benedito. *Horizontes das Ciências Sociais – Antropologia*. São Paulo: ANPOCS, 2010.
- Kfoury, Juca. 2017. “Que pena, Brasil: o basquete, a ditadura, o Corinthians e a seleção de 82”. *Revista Piauí* (132): 1-15.
- Leite Lopes, José Sérgio. 2003. “Movimentos sociais e classes populares: uma linha de pesquisa subsidiária estratégica”. En *CPDOC, 30 anos*. FGV Editora.
- Lise, Riqueldi, André Capraro y Fernando Cavichioli. 2017. “A Copa do Mundo de 1982 e o “turbilhão de emoções” nas crônicas de Nelson Motta”. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte* 39 (1): 10-16.
- Massarani, Diano. 2018. “Arte e tragédia: representações sobre a seleção brasileira de 1982 em livros do século XXI”. *Revista FuLiA*. Belo Horizonte: UFMG, 3 (2): 1-25.
- Meihy, José Carlos Sebe Bom. 2000. *Manual de história oral*. Edições Loyola, 2000.
- Mora, Marcelo. 2012. *Telé e a seleção de 82: da arte à tragédia*. Publisher.

- Napolitano, Marcos. 2015. “Recordar é vencer: as dinâmicas e vicissitudes da construção da memória sobre o regime militar brasileiro”. *Revista Antíteses* (8): 9-44.
- Pasti, Renato y Gilson Brandão Oliveira Junior. 2019. “Biografia e prosopografia: investigações de trajetórias, valorização das experiências”. *Revista Expedições: Teoria da História e da Historiografia* 10 (1): 29-44.
- Perdigão, Paulo. 2000. *Anatomia de uma derrota*. L&PM Edições.
- Reis, Rodrigo Nascimento. 2022. “O futebol brasileiro como soft power: um estudo de narrativas jornalísticas e cinematográficas internacionais”. Tese de Doutorado em Comunicação Social, Universidade Federal Fluminense.
- Rocha, Max Filipe Nigro. 2013. “Em busca do feitiço perdido: a revista Placar entre a Seleção Brasileira de 1982, a Revolução São-Paulina e a Democracia Corintiana (1979-1984)”. Dissertação de Mestrado em História Social, Universidad de São Paulo.
- Roman, Gustavo y Renato Zanata. 2012. *Sarriá 82: o que faltou ao futebol-arte?* Maquinária Editora.
- Saldanha, João. 2002. *O trauma da bola: a Copa de 82*. Cosac Naify.
- Simón, Juan Antônio. 2006. *España '82: la historia de nuestro mundial*. T&B Editores.
- Simón, Juan Antônio. 2012. “El Mundial de fútbol de 1982: escaparate de la nueva democracia española”. *Materiales para la historia del deporte* (10): 87-104.
- Soter, Ivan. 2002. *Enciclopédia da seleção: as seleções brasileiras de futebol (1914-2002)*. Folha Seca.
- Stone, Lawrence. 2011. “Prosopografia”. *Revista de Sociologia e Política* 19 (39): 115-37.
- Todorov, Tzvetan. 2000. *Los abusos de la memoria*. Paidós Ibérica.
- Toledo, Luiz Henrique de. 2001. “Futebol e teoria social: aspectos da produção científica brasileira (1982-2002)”. *BIB – Boletim de Informação Bibliográfico* (52): 133-65.
- Trellini, Piero. 2022. *Anatomia do Sarriá*. Editora Grande Área.
- Unzelte, Celso y Gustavo Longhi de Carvalho. 2022. *82, Copa para sempre*. Letras do Brasil.

ORCID

Bernardo Buarque de HOLLANDA  <https://orcid.org/0000-0001-7781-4684>